







¿Te imaginas que te castigaran a convivir el resto de tus días con tu enemigo más acérrimo, tu doble maléfico, tu peor pesadilla? De una pregunta así surge Prisionero en mayo, obra que desea mostrar el conflicto entre dos formas dispares de entender la libertad, la culpa y el encierro.

Abel encarna a ese preso reflexivo, solitario, de pocas palabras, que, como señalaba Dostoievski, es el que recién llegado al presidio parece el más apacible, cuando en realidad ha cometido el crimen más atroz.

Enric, en cambio, es reflejo de uno de los iconos más importantes del siglo XX: Charles Manson. Amoral, salvaje y divertido, Enric emplea las mismas técnicas persuasivas que Manson, así como las expresiones corporales y gestuales del preso que más volumen de correo recibe al año en Estados Unidos.



SINOPSIS

Una mañana más, el preso Abel Román Mayordomo afronta la "agradable" rutina de su encierro. No sabe que, tras el fallecimiento de su anterior compañero de celda, le aguarda un nuevo inquilino: el famoso criminal Enric Maddox Maddox.

Si Abel es metódico, silencioso y ordenado, Enric no para de hablar ni de moverse, defiende una moral ambigua y se atribuye los poderes y la magnificencia que sólo una personalidad delirante y carismática sería capaz de soñar.

Con la ayuda de Nuria, el guardián Delicadeza, Abel se enfrentará de nuevo a los demonios que le llevaron a la cárcel cuando, en una de las muchas cartas que recibe Enric, escuchen la grabación de un adolescente que fantasea con matar a su familia...

Prisionero en mayo retrata un encuentro imposible, una insolita amistad en un lugar confinado; una como todas nuestras prisiones... un espacio mental.



